

X. La interacción	39
-------------------------	----

Como ello no se logra, la causalidad cae en una ficción”³⁰.

No obstante, pese a formular una crítica frontal al causalismo como método válido del conocimiento humano, Hume sostiene que algo será causa cuando experimentalmente así puede determinarse, siendo, en consecuencia, los elementos de la relación causal, los siguientes: 1) la causa y el efecto deben ser contiguos en el espacio y el tiempo (contigüidad); 2) la causa debe ser anterior al efecto (antecedencia); 3) debe existir una unión constante entre la causa y el efecto; 4) la misma causa produce siempre el mismo efecto, y el mismo efecto no surge nunca más que de la misma causa³¹.

En síntesis, pese a lo contradictorio que aparece la crítica al causalismo, por un lado, como concepción a nivel gnoseológico, y la formulación causal que realiza Hume, se rescata la idea clara de que para el empirismo humeano son fundamentales la “contigüidad” y la “antecedencia” para establecer la relación causal.

X. LA INTERACCIÓN

Según Mario Bunge, la doctrina de la “interacción” o “funcionalismo” viene también a cuestionar

³⁰ Hume, ob. cit., ps. 273 y ss.

³¹ Hume, ob. cit., p. 278.

la causalidad como categoría de determinación, aunque lo hace desde un punto de vista muy diferente del de los empiristas, Bunge destaca la postura de los filósofos llamados "románticos" o "positivistas" (Schelling, James, Bergson), quienes sostuvieron que la causalidad era una teoría insuficiente para explicar los cambios, por lo cual se la reemplazaba por la "interacción" o "interdependencia".

Tanto la causalidad como la interacción son métodos del conocimiento humano y del estudio de los cambios que se dan a nivel ontológico y gnoseológico, pero mientras la primera enfoca el estudio de esos cambios partiendo de la existencia de sucesos separados (causa por un lado y efecto por otro; y además: causa-efecto; causa-efecto; causa-efecto, etc.), el "funcionalismo" o "interacción" —dice Bunge— describe los cambios en términos de "procesos". Para la interacción, las causas y los efectos están en un pie de igualdad; es decir, no hay diferencia entre causa y efecto, ya que dentro de un proceso determinado lo que es efecto aquí es causa allá. La interacción implicaría una forma más dinámica y más completa de estudiar la evolución de los sucesos.

Donde quizás pueda apreciarse mejor la "interacción" es en Hegel, que fue quien concibió todo el mundo de la Naturaleza, de la historia y del espíritu, como un proceso en constante movimiento, cambio, transformación o desarrollo, en el cual también hay conexiones internas. Parecería ser que se deja —como reconoce Bunge— subsumida la causalidad en la interacción. La línea de cambios no se aprecia adecuadamente analizando sólo la causa de

un efecto determinado, sino estudiando el proceso dentro del cual se dan esos fenómenos. La representación causa-efecto serviría, de acuerdo con la crítica de la interacción, para analizar el caso aislado, es decir haciendo un corte en el proceso y estudiando un caso particular; pero al referir ese caso aislado a la concatenación general, aparece una trama universal de acciones y reacciones en donde las causas y los efectos cambian constantemente de sitio y en la que lo que ahora y aquí es efecto, adquiere después y allí el carácter de causa, y vice-versa ³².

XI. LA DIALÉCTICA

La dialéctica de Hegel —entendida como ciencia de las leyes generales del movimiento, tanto del mundo exterior como del pensamiento humano—, es la que tal vez permita analizar mejor el dominio de la “causalidad”. La idea fundamental de la dialéctica consiste en sostener que el mundo no puede concebirse como un conjunto de cosas terminadas, sino como un conjunto de procesos, en el que las cosas que parecen estables, al igual que sus reflejos mentales, pasan por una serie ininterrumpida de cambios, por un proceso de génesis y de caducidad, a través de los cuales, pese a todo su aparente carác-

³² Cfr. Bunge, citando a Engels, ob. cit., p. 176.